

Francisco Suárez Moreno

jueves, 26 de abril de 2007

Modificado el jueves, 17 de mayo de 2007

Discurso del cronista de La Aldea en la presentación del libro de Sergio Aguiar

Cuando

un libro de historia sale a la luz, algo más se sabe del pasado para afrontar con mejores perspectivas el futuro. Es la gran lección de la historia. Cuando se edita un libro sobre el acontecer histórico de una localidad, pueblo o ciudad, sus habitantes deben estar de enhorabuena. Por eso, lo primero que hago, en esta presentación, cosa que se suele hacer al final, es felicitarles a todos ustedes. Francisco Suárez Moreno

APUNTES HISTÓRICOS DE LOS ALTOS DE GUÍA • Montaña Alta y Piedras de Molino AUTOR: Sergio Aguiar Castellano

DISCURSO DE FRANCISCO SUAREZ MORENO EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO. MONTAÑA ALTA. 11 DE MAYO DE 2007.

Señoras, señores, muy buenas noches!

Cuando

un libro de historia sale a la luz, algo más se sabe del pasado para afrontar con mejores perspectivas el futuro. Es la gran lección de la historia. Cuando se edita un libro sobre el acontecer histórico de una localidad, pueblo o ciudad, sus habitantes deben estar de enhorabuena. Por eso, lo primero que hago, en esta presentación, cosa que se suele hacer al final, es felicitarles a todos ustedes.

Ya cuenta

esta parte de Los Altos de Guía con una primera historia escrita, aunque historia en el contexto global de los hechos acaecidos siempre la han tenido, dormida sin investigar. También han tenido la historia oral, la tradición verbal que ha pasado de generación en generación, sin recoger.

El

libro que hoy presentamos lleva por título Apuntes históricos de los Altos de Guía, modesto título porque bien puede merecer el calificativo de Historia de Los Altos de Guía. Recoge una historia investigada, procesada y escrita por un filólogo, garantía para sellar un texto de rigor; por un archivero que conoce toda la documentación histórica municipal y por una persona con inquietudes, desde hace mucho tiempo, por indagar en las raíces más profundas del municipio de Guía: Sergio Aguiar Castellano, residente en la ciudad pero con raíces familiares en estos Altos.

Coincidimos

hace unos veinte años en la redacción del periódico Canarias 7, cuando las corresponsales mantenían reuniones periódicas de coordinación. La amistad continuó a lo largo del tiempo pues como archivero cualquier cosa que cotejaba de La Aldea, Mogán o de temas etnográficos, me la transmitía de inmediato. He tenido suerte en todos los archivos de Guía como cabeza de Partido Judicial y con todos sus investigadores, pues todos siempre me han facilitado lo solicitado. Y lo digo públicamente: Juzgado, Registro de Propiedad, Parroquia, Ayuntamiento! Por eso, estamos aquí con sumo gusto.

Cuando

recibe este libro el pasado martes, lo abre con interés, lo ojea con expectación y lo cierra con satisfacción. Al respecto decía el pedagogo norteamericano del siglo XIX, Alcott que es un buen libro aquel que se abre con expectación y se cierra con provecho. Estoy seguro que eso le va a ocurrir a cada uno de ustedes, porque estamos ante

un buen libro en contenido, que es lo básico, y una buena edición para generar sensaciones agradables de lectura: medidas adecuadas 14 x 20, caja de 9x16 cm que da mucho margen, espacios blancos para que con la letra e interlineado adecuado, el lector no se canse la vista. Ilustraciones precisas dentro del texto para una buena combinación, y un color de papel ahuesado que da una agradable sensación aunque merma la nitidez de las ilustraciones, que siempre se consiguen mejor con el papel satinado.

Estamos ante un libro que se enmarca, en la nueva tendencia de la historiografía canaria: la microhistoria, término acuñado precisamente por Unamuno. Dicho de otro modo: la historia local, la que tanto defendieron maestros de historiadores como Manuel Tuñón de Lara o Pierre Vilar, por citar los más conocidos. Son trabajos que una vez concluidos permiten a otros autores reconstruir las historias más amplias. Gracias a las historias locales (el relato de lo cotidiano, de las gentes del pueblo o de la ciudad, de marineros, agricultores, tejedores), se ha podido poco a poco, en los últimos años acercarnos más a la realidad de lo que ha pasado en nuestras islas.

Este primer libro de los antecedentes históricos de Los Altos de Guía, va a suponer para todos ustedes una referencia importante, no sólo para la búsqueda de sus raíces sino también para su cohesión comunitaria. Su redacción final, como quiera que su objetivo es más divulgativo que la formulación científica, no se hizo con grandes pretensiones de contenidos como pueden ser historias de amplia proyección en el tiempo, en el espacio y en el contenido. Y sobre los detalles de su contenido, el autor ya les explicará más sobre todo cómo se estructuró en 9 capítulos.

En mi opinión y como quiera que seguí de cerca su proceso, este trabajo fue investigado y posteriormente escrito con unas gafas de amplia visión, de cristales multicolores. Me explico mejor. Sergio ha estructurado el texto como si fuera un geógrafo, un historiador, un etnógrafo, un filólogo. Por ejemplo, no solo les explica la toponimia del lugar (Bascamo, Piedra Molino) y su origen histórico, con notables aportaciones nuevas, sino que va analizando el proceso de humanización del paisaje a lo largo de los siglos, es decir como se va poblando, como van talando y desapareciendo el bosque de Doramas, cómo se pelean los pobres contra los ricos por las tierras, cómo surgen los caseríos, etc. Todo ello mirando lo que pasaba en cada momento en la Isla, en Canarias y en su entorno geográfico. No tiene nada de historia localista, por muy local, por muy corto que sea su marco espacial.

Es el relato del verdadero protagonista de la Historia, la gente sencilla, la que viene y se queda, la que nace y se muere o la que se va a vivir a otros lares en busca de mejores medios económicos, como aquella diáspora de los años 50 a las plataneras y tomateros de la costa. De lo que conozco bastante por ser mi pueblo, el comercio de mis padres, receptores de tanta gente de los Altos de Guía y en concreto, según me decían, de "Piedramolino". Gentes recuerdo, honradas en fiados que había que dar, rosadas de piel frente al moreno nuestro de la costa, amables, y de buen parecer.

El libro también analiza, en un apartado específico, la formación de la parroquia, de la escuela y cómo no del molino de gofio y fábrica de la luz que también es historia y mucha. Y en este detalle se puede comprobar la amplia visión con que se estructura el libro porque el molino de gofio, la acequia, el estanque cueva también son parte de la memoria del lugar que hay que estudiar y que de paso, se les dice, que hay que proteger. Por eso el libro de Sergio hace reflexionar sobre el futuro habiendo analizado su pasado. Los buenos libros, decía no se quien, son maestros que nos instruyen sin acritud, sin obligaciones, sin esperas palabras; si se les interroga, no ocultan nada; si se les interpreta mal, no protestan; si

no se les entienden, no se rien de uno, lo que hacemos es volver a releerlos. La relectura, es a lo que querÃ¡a llegar: este libro, tan sencillo en sus 130 pÃ¡ginas, presenta la ventaja de poderse leer por capÃ¡tulos independientes, es propenso, repito, a la relectura a veces mÃ¡s reconfortante que la lectura inicial.

De Sergio Aguiar quÃ© les voy a contar. Muchos de ustedes los conocen mejor que yo. PÃºblicamente destaco su generosidad en dar informaciÃ³n. NingÃºn investigador que yo he recomendado para que le pida una informaciÃ³n de GuÃ¡a me ha dado la mÃ¡s mÃ¡nima queja. Es un autor cuyas seÃ±as de identidad como tal son la dedicaciÃ³n vocacional por la investigaciÃ³n histÃ³rica, la rigurosidad y el compromiso con su tierra. Les ha reconstruido en este libro que termino de presentar la Historia de Los Altos de GuÃ¡a con una nÃ©tida visiÃ³n transformadora del futuro.

A ustedes vecinos de Piedra de Molino los felicito al principio, ahora solo me queda hacerlo a los que hicieron posible la ediciÃ³n: el centro cultural, la DirecciÃ³n General del Libro, la editora Anroatâ€¡ por este trabajo histÃ³rico divulgativo sobre esta singular comarca hÃ³meda, de las tonificantes brumas del aliso, de paisajes de hadasâ€¡

SeÃ±oras, seÃ±ores: abran el libro con expectaciÃ³n, ciÃ©rrerlo con provecho porque es un buen libro, como antes indiquÃ©. Valoren el esfuerzo de tantos, autor, correctores, colaboradores, gestores y editores. Miren y comparen con otros pagos e incluso pueblos y ciudades de Gran Canaria a ver cuÃ¡les tienen sus historias procesadas en el orden cronolÃ³gico de los hechos pasados hasta los mÃ¡s recientes en un texto sencillo, divulgativo como que acabo de presentarles.

Muchas gracias por la atenciÃ³n prestada y paso la palabra al protagonista de la noche, el autor del libro presentado.

Francisco SuÃ¡rez
Moreno. Cronista Oficial de La Aldea

[VER GALERÃA DE IMÃGENES](#)